
DIARIO DE LA CORUÑA

DEL MARTES 4 DE OCTUBRE DE 1808.

S. Francisco de Asís Fundador

Concluye la política de ayer.

Es cierto que la elocuencia jamás se usa con más utilidad, que cuando se dirige á inflamar el patriotismo y deseos de gloria de los ciudadanos. Igualmente es inegable que obra prodigios de valor el elocuente lábio del que capitanea los exércitos, quando oportunamente los sabe convencer y persuadir de la necesidad de sacrificar la vida por la patria, y preferir la muerte á la ignominia: y así no hay duda, que en las circunstancias en que España se halla de sacrificarlo todo antes que humillar la cerviz al infame yugo con que intenta cargarla y tiranizarla la perfidia, debe la elocuencia de sus robustos oradores, y las plumas de los felices ingenios, de que abunda, excitarla, animarla é inflamarla con sus racionios y escritos, que debe extender y generalizar la imprenta. Pero las exórtaciones y proclamas no deben pasar de estos limites; á saber: justicia de nuestra causa: perfidia de nuestros enemigos: ofensas hechas á nuestra patria y Soberano: medios de vengarlas y vengarnos: recursos para conseguirlo: necesidad de la union: y la obli-gacion sagrada en que la ley y el honor nos constituyen de sacrificar hasta la exístencia en defensa de la Religion, de la Patria y del Rey. Todos estos son asuntos sagrados, muy sérios y muy impropios de la sátira de Plauto y de Marcial. ¿Por qué luego se imprime tanto papelucho, tanta ironía y tanta alegoría ridicula? ¿Á que viene mezclar lo sagrado con lo profano? ¿Es propia acaso de nuestra situacion la chacota, ó son los tristes sucesos de nuestros dias dignos de la indiferencia, y de ser celebrados á carcajada suelta? ¿Que autor declamando en la tragedia usa oportuna-

mente de las sales cómicas, y mezcla la bufonada con la ira, la risa con el tierno gemido, y con el fervoroso llanto? ¿De que sirve encender el santo y justo enojo con las expresiones eficaces del mas penetrante sentimiento, y levantar el grito del honor y de la venganza la robusta elocuencia, si en vez de desnudar la espada para la venganza, nos contentamos con arañar y morder á nuestros enemigos, desquitándonos como las débiles mugeres con las uñas y con la lengua, de los sacrilegios, robos y asesinatos que cometieron en nuestro territorio? Escritores: este no es tiempo de sátiras festivas, sino de enérgicas y fervorosas declamaciones. Tampoco es tiempo de sostener con impresos la etiqueta y peculiares pretensiones, sino de concurrir todos del modo posible, y perdiendo de su derecho á hechar los enemigos de España, y restaurar en el trono á nuestro amable Soberano. La union y feliz conclusion de la guerra es lo primero que hay que hacer, y para esto es preciso que depositemos nuestra confianza en la Junta Central, á fin de que esta active todos los recursos, y se ejecuten todas las providencias oportunas con la mayor brevedad. Oponerse á esto es entorpecer las operaciones, y hacerse sospechoso. Si es luego nuestro objeto uno mismo, y todos aspiramos á un fin ¿con que objeto se trata fuera de tiempo de innovaciones y reformas? Este prurito de escribir es prematuro; pues la base de nuestra felicidad debe ser nuestra libertad; consigámosla, y luego trabajemos todos en orientar á los padres de la patria de los abusos, y de los medios de reformar y mejorar nuestros males. La nacion por su lealtad se hizo acrehedora á este bien y á todas las consideraciones de su Soberano, y no es de presumir, que no haga por sus vasallos tanto, quanto los vasallos hicieron por salvarle; pues tenemos tantos presagios de sus piadosas y paternales intenciones. Si estamos luego unidos, no demos á las á la novedad permitiendo á la imprenta una libertad peligrosa; pues de la varias ideas nacen varias y opuestas opiniones, que no sirven sino de fomentar y crear partidos: en la inteligencia, de que no puede salvarnos sino la union, y que el que permita ó siembre la division causará la ruina de la Patria.

Coruña 4 de octubre.

El Reyno acaba de recibir por extraordinario la agradable noticia de que la quarta division de nuestro Exército, continúa posesionada de Bilbao: Que la oficialidad y tropa que ha concurrido á esta memorable accion, se ha portado con el mayor ardor y entusiasmos; y mientras se comunica al Público el detall de todo, se le dá este.

aviso para su satisfaccion. Coruña 3 de octubre de 1808.—D. Manuel Acha.

Detalles de las operaciones de nuestro ejército, remitidos al Serentísimo Reyno por el Excmo. Sr. D. Joaquin de Blake, general en jefe, los que se publican por orden superior, como se ofrece al Público en el manifiesto antecedente. Sucesivamente se irán publicando los que restan.

EXCMO. SEÑOR.

Tengo informado á V. E. por mayor de lo ocurrido en el ataque de ayer 22 en la venta de Guardia, camino de Durango, y ahora lo hago mas circunstanciadamente para el debido conocimiento de V. E. Aquella madrugada tuve noticias que los enemigos habian retirado las avanzadas que tenian en la venta, reuniéndose en Durango, de donde salieron diciendo marchaban al grueso de su ejército. No obstante esto, y premeditando si seria una aparente marcha, salí á recorrer las alturas, colocando una avanzada de un capitán y 40 hombres en dicha venta, otra en la altura de Aramos, y otra en la Chiriboqueta. Apenas regresé á este Pueblo, quando repentinamente se esparció un extraordinario alboroto diciendo que venian los Franceses degollando. A este alboroto abandonaron los vecinos sus casas huyendo é introduciéndose la mayor confusion. Reuní inmediatamente toda mi tropa saliendo precipitadamente en busca del enemigo, y al llegar á la inmediacion de la venta ataque sus avanzadas con diferentes partidas, en las que fueron muertos uno de á caballo y 6 de infantería que venian á vanguardia de la columna. La espesura del monte no permitía distinguir el estado de su fuerza: advertí un movimiento de retirada, y que en el bosque inmediato á la venta se ocultaba una columna con direccion á una altura donde podian cortarme. Inmediatamente me dirigí á otra sumamente áspera y montuosa, distribuyendo partidas sueltas, y presentándoles la batalla, no obstante de la poca fuerza. Parecía mayor número por estar claros entre los árboles. A este movimiento suspendieron su ataque desfilando ocultamente á su primera posicion del bosque, quedando otra coluna formada. Iba entrando la noche, y mi posicion no era apropiado por la distancia de socorros, por lo que fui reuniendo partidas, y desfilando con el mayor silencio, me coloqué sobre la altura de Asteiza, poniendo avanzadas sobre los costados. Amaneció con una densa niebla que no permitia observacion alguna, y conviniendo saber la posicion del enemigo me valí de varios paisanos honrados de este Pueblo, que lealmente contribuyeron con todos sus auxilios, y particularmente el Fiel de esta

villa, que me proporcionó persona de toda confianza que lo executase, así para este objeto, como para saber la suerte de 2 oficiales y varios voluntarios dispersos. A las once de la mañana tuve el aviso que los enemigos que ocupaban la venta, despues de una gran descubierta, se retiraron á Durango, dexando 5 voluntarios muertos, desnudos, llenos de heridas, mutilados, atados por los pies, y sentados sobre la pared. Inmediatamente dispuse se conduyesen á esta villa para darles sepultura; y al entrarlos fue tanta la irritacion de sus compañeros, no por la muerte; pues saben son efectos de la guerra, sino por el ultraje á los cadáveres de unos valerosos Aragoneses que pelearon como soldados, que ha sido precisa toda mi maña para contenerlos.

Lo tempestuoso del tiempo y la mucha lluvia sin amparo alguno me obligaron á variar de posicion, colocando 2 compañías avanzadas sobre los caminos, y á retaguardia de estas el Regimiento de Lugo, que llegó á las 9 de la noche el resto á la entrada de este pueblo, hasta que V. E. tenga á bien prevenirme lo que halle por conveniente. La adjunta papeleta adquirida de personas fidedignas instruirá á V. E. de las disposiciones del enemigo.

Informo á V. E. que el Fiel y Vecinos de este pueblo se han esmerado en remitirnos á las alturas pan y vino.

De los dos oficiales dispersos se ha presentado el segundo capitán D. Francisco Gallarza; pero segun noticias, el subteniente ha sido prisionero.

Puedo asegurar á V. E. del valor y constancia con que se han esmerado todos los individuos de este batallon; pues me han informado algunos paisanos de aquellas caserías, que los franceses nos llamaban hombres muy fuertes; pero á pesar de esta satisfaccion, que indulta de toda tropelia á los rendidos, profanan esos pérfidos los derechos de la guerra. El todo de la pérdida hasta ahora ha sido 5 muertos, 3 heridos, y el oficial prisionero.

El objeto de los enemigos era el saquear y quemar este pueblo y demas del camino hasta que pudieran penetrar.

Dios guarde á V. E. muchos años. Sornosa 24 de setiembre de 1808. — Excmo. Sr. — Ramon Orrell. — Excmo. Sr. Marques de Portazgo. —

DE ORDEN SUPERIOR DEL REYNO.

En la Imprenta de D. Francisco Cándido Perez Prieto